



El camello sin cuerda

Una caravana que iba por el desierto se detuvo cuando empezaba a caer la noche. Un muchacho, encargado de hatar a los camellos, se dirigió al guía y le dijo:

-Señor, tenemos un problema. Hay que hatar a veinte camellos y sólo tengo diecinueve cuerdas. ¿Qué hago?-Bueno -dijo el guía-, en realidad los camellos no son muy lúcidos. Ve donde está el camello sin cuerda y has como que lo hatas. Él se va a creer que lo estás hatando y se va a quedar quieto.

El muchacho así lo hizo. A la mañana siguiente, cuando la caravana se puso en marcha, todos los camellos abanzaron en fila. Todos menos uno.

-Señor, hay un camello que no sigue a la caravana.-¿Es el que no hataste ayer porque no tenías soga?-Sí ¿cómo lo sabes?- No importa. Ve y has como que lo dezatas, si no va a creer que sigue hatado. Y si lo sigue creyendo no caminará.

Este cuento ilustra de que forma los límites, no los impone la realidad, sino nuestra propia mente.

cuento popular árabe